

# CRONICA DE HISTORIA NATURAL

## 5. Murciélagos de la cueva de Aitzbitarte III.

El 24 de enero de 1953, primeras horas de la tarde, montamos nuestra tienda de campaña en la galería principal de la cueva núm. 3 de las de AITZBITARTE. En nuestro plan de actividades para aquella noche figuraba la captura de insectos, murciélagos y medición de temperaturas en distintos puntos de la cueva y exterior.

Habíamos observado el importante detalle elemental de un profundo cambio de tiempo iniciado con esta fecha. A la caverna habíamos llegado bajo fuerte viento del sur que llegaba a dulcificar el ambiente tras la serie de heladas padecidas durante el mes.

Al no observar la posición de murciélagos en las bóvedas donde habitualmente suelen encontrarse, decidimos hacer una búsqueda más entretenida, dándonos por resultado el hallazgo de una pequeña colonia—al parecer “rhinolophus”—compuesta por CINCO individuos, en una de las galerías ascendentes menos frecuentada por los visitantes domingueros y la más húmeda, entonces, de la caverna. Respetamos su sueño; recordando la época del año, decidimos no capturarlos.

A las ocho horas del día 25, cuando contemplábamos el amanecer desde la boca de la cueva, creímos observar el vuelo de un murciélago hacia el exterior. Sorprendidos por el fenómeno y despierta nuestra curiosidad, nos situamos convenientemente para insistir en la observación.

A las 8,10 horas, observamos distintamente la salida de un murciélago con dirección norte y sentido descendente. A las 8,12 horas, otro individuo sale de la caverna en la misma dirección y sentido que el anterior.

Continuamos en nuestro puesto hasta las 8,30 horas; al no producirse en 18 minutos ninguna nueva salida suspendemos la observación para visitar nuevamente la galería donde habíamos descubierto la posición de cinco individuos sorprendiéndonos la presencia de un nuevo individuo, colgando de la bóveda, entre aquéllos, siendo, por tanto, de SEIS su número. Entonces, decidimos su captura para su anillación y suelta.

Deducciones: a) Los murciélagos se han movido de un lugar a otro de la caverna durante la noche.

b) Algunos individuos han salido de la caverna al AMANECER

La primera pudo ser debida a nuestra presencia.

La segunda nos informa de que el murciélago "rhinolophus" en determinadas condiciones de presión, humedad y temperatura, es "mañanero", y no sólo emprende su vuelo en la hora crepuscular vespertina como es creencia tradicional en el vulgo.

NOTA.—Deseando ampliar nuestro conocimiento sobre el fenómeno observado, solicitamos de nuestros compañeros, señores socios de "Aranzadi", miembros de la Sección de Espeleología, o cualquiera otra persona informada sobre la vida del "rhinolophus", nos faciliten detalles que conozcan o posean—observaciones, bibliografía, etc.

Pasajes, 31 de enero de 1953,

A. ROMEO

(De la Sección de Espeleología  
de "Aranzadi")

## 6. «Jentillen paso-lekua, en Aitzabal-Aránzazu.

Cerca de la cima de la peña de Aitzabal ("Peña del diablo") 752 m. situada a unos 600 m. al W.SW. del Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu hay una construcción semi-megalítica que forma como un trozo de camino de desarrollo horizontal y unos 3,5 m. de ancho. Se halla en la vertiente SW. de Aitzabal, inobservable por tanto desde Aránzazu, y se extiende desde el borde de la peña que mira, a Oñate hasta el borde que mira a Urbía, con una longitud total de 65 metros aproximadamente. En ambos extremos la construcción termina al borde de precipicios, empinados. Está en áspero peñascal donde es preciso transitar con atención. Abunda el tejo. Ningún "baserri-tar" da razón de lo que pueda ser; todos lo conocen y le dan el significativo nombre de "jentillen paso-lekua". En parte está derruido.

Fr. ALEJANDRO EZCURDIA

(Aránzazu, 20-V-1951)